

TUS AZULES RECUERDOS

Tú me dejaste aquí, sola, temblando,
vestida de tus débiles recuerdos;
y soñando una tarde de violines
rota por ese azul de tu mirada.
Mis dedos se quedaron abrasados
con el sol de tu ausencia tan eterna,
que evapora mis lágrimas de miel,
de aquella miel que amarga y abre heridas.
Y te quedaste allí, lleno de barro,
con tu rostro arropado por el frío,
dejando que en tus venas sangre el tiempo
y esboce en tus pinceles mi sonrisa.
Tú, dejaste que el viento evaporase
tus caricias y el alba me las trae
cada mañana, cuando en el espejo
busco muda un reflejo de tu rostro
de halcón con alas nuevas, alas blancas.
Siento un murmullo de olas en mis manos
persiguiendo en la playa nuestros sueños,
de castillos de arena y suaves perlas.
Es de noche. Una brisa de amapolas
canta una nana ante mis ojos...
sueño con ese azul de tu mirada
fundiéndose en silencio con un beso;
y la luna dibuja sobre el mar
nuestra imagen de cuerpos enredados.
La luna que tu miras, que yo miro
mientras mi corazón yace en la arena...
está temblando aquí, sin tus latidos.

Raquel Fuentes Mateos
(De «Ellos te hablarán de mí»)